

Nuestras fuerzas siguen avanzando ayer por el sector de Boadilla

EL GOBIERNO FRANCÉS ESTA DISPUESTO A DEFENDERSE
Se da como seguro que si el Comité de no intervención sigue perdiendo el tiempo, declarará cancelados todos sus compromisos

HACIA LA VICTORIA CON MAYOR RESISTENCIA Y AGRESIVIDAD QUEDARA ASEGURADA

Cosas extrañas deben de ocurrir en el campo enemigo. En lo posible, hemos tratado de tener siempre a nuestros lectores al tanto de lo que ocurre. Pero en las condiciones de guerra en que vivimos y hallándonos nosotros en uno de los campos en lucha, no hemos creído nunca conveniente ni oportuno prestar atención excesiva a todas las noticias o rumores que a nuestro poder llegan. Hay, sin embargo, indicios claros de que la abnegada resistencia de este pueblo sin igual está dejando sentir de manera fuerte el efecto de este campo opuesto.

Las últimas noticias que llegan del sector de Boadilla son significativas. La ofensiva rebelde ofrece lagunas que van llenando nuestros soldados sin tropiezo con seria resistencia. Después de haber emprendido un ataque ambicioso, en el cual se exhibió un aparatoso derroche de material humano y de armamento de todas clases, los rebeldes se replegaron un poco misteriosamente. De mayor interés aún son las informaciones que ponen de relieve la existencia de una desmoralización franca en el campo enemigo.

De los cadáveres enemigos—aún se desconoce de dónde han salido los disparos que destruyeron sus cuarteles—se han recogido y se examinarán algunos. Sus estomagos estaban vacíos y pegados. En más de uno se encontraron restos de hierba. Esto—repetimos—está plenamente comprobado. Hay, pues, más allá de nuestras posiciones, fuerzas que no comen. Y hay también combatientes que abandonan los puestos de lucha de manera tan precipitada que no se guardan de recoger las armas a ellos confiadas. Muchas son las recogidas por los defensores de Madrid en el avance—que aún continúa—para reducir el campo de acción de los facciosos en las cercanías de la capital auténtica del pueblo español.

Hace exactamente dos meses que un conocido escritor liberal que reside en los Estados Unidos recogía impresiones poco favorables para los rebeldes en el momento mismo en que se proponían conquistar Madrid a toda costa y en el plazo más breve posible. «En Extremadura—decía—se registran huérfanos de campesinos, a pesar de que el terror reinante reclama diariamente víctimas incontables. Los campesinos rechazan como pueden este régimen de opresión y tiranía. Y lo que sucedía—caso desde entonces se haya agravado—en Extremadura debe reproducirse en casi todo el territorio español dominado por la sublevación.

En estas condiciones jamás se ha podido ganar una guerra. Toda la extensión del suelo patrio ocupado por los facciosos en su precipitado avance sobre Madrid es un páramo convertido en cementerio después de haber sido bárbaramente saqueado. Los campesinos y los fusilamientos han puesto fin a la vida de, acaso, la quinta parte de la población civil. Entre las víctimas de esta criminal sublevación se encuentran las personas más capacitadas para los trabajos en el campo y en la industria, para el desarrollo de las comunicaciones; toda esa gran masa de obreros y campesinos que eran motivo de orgullo y satisfacción de las organizaciones proletarias. Sin su dirección inteligente, sin su trabajo abnegado, el mecanismo de la vida de un pueblo se resiente se entorpece y se resquebraja.

De todo esto sufre la rebelión. Pero sufre también de su propia criminalidad. Los ahorros del pueblo, en víveres, en ropas en dinero, han sido confiscados o simplemente tomados por los primeros que llegaron. El hambre arrasadora que tenían las horas faciosas se iba saciando en los pueblos conquistados y saqueados. Pero a los dos meses casi de permanencia a las puertas de Madrid, todo esto ha desaparecido sin que nadie se preocupara de reemplazarlo con provisiones nuevas. La tierra permanece incultivada, ante todo, porque ha desaparecido el campesino. Los transportes andan poco a mal. A los entorpecimientos naturales con que tropieza la rebelión se añade la actuación brillante de nuestra aviación. Todo contribuye a que el enemigo empiece a sentirse derrotado.

Pero insistimos en lo que hemos venido sosteniendo siempre. El enemigo está, de hecho, derrotado. Sin embargo, no ha de soltar fácilmente su presa. Hay que insistir en ello. Y esto sólo nuestros combatientes pueden hacerlo. Vigilancia constante donde no se de avance. Y avanzar resueltamente allí donde el mando estime que debe hacerse. Concomitante, debe intensificarse la campaña de propaganda, de captación, que acompaña al avance, que se halla más allá de nosotros que todavía quedan categorías morales en el mundo, que aquí el trato que se da a todos es humano y considerado.

Está próxima la victoria. La heroica resistencia de Madrid lo confirma. Pero la victoria somos nosotros quienes la tenemos que ganar.

Un destacado súbdito marroquí se presenta al Gobierno

“Los moros—declara—vienen engañados a España, y les ofrecen hasta mujeres guapas”

Valencia, 24.—Ha llegado a Valencia el destacado marroquí Hadu-ben-Ali, que vivía con sus padres en la cabila de Senhaz del Protectorado español. Se trata de un individuo muy culto, que al haber desahogado posición económica le había permitido estudiar la cultura científica y literaria del mundo musulmán y las relaciones de éste con el resto de las civilizaciones.

Tan pronto llegó se presentó al Gobierno, y hablando con los periodistas le dijo:

—Soy un evadido de Marruecos. Vení dispuesto a servir a la República. Dice que es comunista, aunque no está adscrito a la III Internacional, pero un comunista de los que interpretando el Corán le agrada practicar la equidad evitando la explotación del hombre por el hombre.

Para reclutar moros los militares traidores prometían el pago de, en vez de los diez francos que ganaban trabajando en la zona francesa, cien pesetas. Los primeros enganches obtuvieron gran éxito. Los jefes de las cabilas eran comandados excelentemente por su labor al proselitismo. Así sucedió al comienzo de la sublevación, pero a medida que pasaba el tiempo y no volaban los que se habían marchado, los engaños eran más difíciles y los rebeldes españoles ofrecieron más de cien pesetas y aseguraban a los moros que cuando llegaran a España tendrían mujeres guapas para todos. El moro pobre, es ignorante, es un creyente analfabeta. Todas las cabilas fueron desarmadas, y preferían morir huyendo a que se les obligase a venir a España. El empezó a planear su huida, aunque sus padres no querían que viniera a ofrecerse al Gobierno leal, pues creían lo que los facciosos decían de que la España leal era un sumidero de criminales. Los contingentes extranjeros aumentaron en Marruecos y las oficinas militares últimamente eran dirigidas, en su mayoría, por alemanes. Por fin, una noche, logró pasar la frontera dirigiéndose a Fez y después a Casablanca, desde donde llegó a Barcelona. A su llegada a esta capital ha sido acogido con el mayor interés por la Junta Delegada de Defensa de Madrid, un camarada tan querido de todos como la víctima de este crimen condenado unánimemente por toda la opinión antifascista. He aquí algunos párrafos del mismo:

—Ante el vil atentado de que ha sido víctima el delegado de Abastecimientos de la Junta Delegada de Defensa de Madrid, camarada Pablo Yagüe, el Frente Popular de Madrid hace pública su protesta contra tales atentados.

El Frente Popular de Madrid, al expresar el dolor que le produce el atentado cometido contra uno de sus hombres, pide que las organizaciones y partidos antifascistas depuren sus filas y expulsen de ellas a los elementos indecorables, y que a los grupos de incontralables que asumen autoridad y atribuciones que no tienen sean considerados como facciosos y se les apliquen penas severas.

El Frente Popular de Madrid, reconociendo en la Junta Delegada de Defen-

Londres, 24.—El «Times» dice saber de fuente segura «que el Gobierno francés ha comunicado al británico que su actitud de campeón de la no intervención podría modificarla en el caso de que el Comité de Londres no adoptase en breve plazo las medidas suficientes para garantizar la aplicación de la no injerencia de un modo efectivo».

Agrega que es conveniente hacer saber que el Gobierno francés adopta esta posición no por presión de los comunistas, cuya campaña ha perdido eficacia política, sino por la creciente injerencia de Alemania en los asuntos de España, que pone en peligro la seguridad francesa.—Fabra.

LA NO INTERVENCION

Los aviones que bombardearon los pueblos de Cataluña eran italianos

Y las costas catalanas, cañoneadas por barcos procedentes de Cerdeña

Valencia, 24.—El ministerio de Marina y Aire ha facilitado la siguiente nota informativa:

«El teniente de navío don Pedro Prad, jefe de una de las divisiones de la flota republicana, ha comunicado al ministerio de Marina lo siguiente: «Boletín de información número 1 del día 21 de diciembre de 1936.—De origen fidedigno se sabe que los aviones fascistas que bombardearon los pueblos de Culebra y Port-Bou el 17 del corriente no procedían de Mallorca y si de la isla de Cerdeña (Italia). Eran cuatro trimotores de bombardeo al mando del

lugarteniente Verdi, de la cuarta escuadra de aquella base y, por tanto, italiano. Asimismo se informa de que el bombardeo de Culebra, efectuado a las siete y treinta horas del día de ayer 20, se llevó a efecto por un barco pirata desconocido, que hizo 50 disparos de cañón sobre aquel pueblo. Iba acompañado de otros dos barcos de guerra que quedaron mar adentro. No produjeron daños personales, y sólo una casa sufrió el bombardeo».

Se informa asimismo que estos barcos se aprovisionaron en Asinara (isla trimotores de bombardeo al mando del

El ministro de Hacienda realizó gestiones importantísimas en el Extranjero

LA ECONOMIA ESPAÑOLA, ROBUSTECIDA EN SUS RELACIONES CON FRANCIA E INGLATERRA.—NUESTRA PRODUCCION DE MERCURIO, POR SU IMPORTANCIA, PUEDE ASUMIR EL MONOPOLIO MUNDIAL

Valencia, 24.—A su regreso a Valencia el ministro de Hacienda ha dado cuenta de las gestiones realizadas en París y Londres, donde ha gozado con éxito. Convencidos de la razón que nos asiste en esta reclamación y favorablemente dispuestos hacia nosotros, el Gobierno inglés hizo una declaración en el Parlamento dando cuenta de que se habían realizado negociaciones con España para lograr un nuevo Convenio que favoreciera el intercambio comercial entre ambos países y que las dos representaciones en Londres reclamaron esta suspensión, sin conseguir nada práctico.

Convencidos de la razón que nos asiste en esta reclamación y favorablemente dispuestos hacia nosotros, el Gobierno inglés hizo una declaración en el Parlamento dando cuenta de que se habían realizado negociaciones con España para lograr un nuevo Convenio que favoreciera el intercambio comercial entre ambos países y que las dos representaciones en Londres reclamaron esta suspensión, sin conseguir nada práctico.

Convencidos de la razón que nos asiste en esta reclamación y favorablemente dispuestos hacia nosotros, el Gobierno inglés hizo una declaración en el Parlamento dando cuenta de que se habían realizado negociaciones con España para lograr un nuevo Convenio que favoreciera el intercambio comercial entre ambos países y que las dos representaciones en Londres reclamaron esta suspensión, sin conseguir nada práctico.

Convencidos de la razón que nos asiste en esta reclamación y favorablemente dispuestos hacia nosotros, el Gobierno inglés hizo una declaración en el Parlamento dando cuenta de que se habían realizado negociaciones con España para lograr un nuevo Convenio que favoreciera el intercambio comercial entre ambos países y que las dos representaciones en Londres reclamaron esta suspensión, sin conseguir nada práctico.

Convencidos de la razón que nos asiste en esta reclamación y favorablemente dispuestos hacia nosotros, el Gobierno inglés hizo una declaración en el Parlamento dando cuenta de que se habían realizado negociaciones con España para lograr un nuevo Convenio que favoreciera el intercambio comercial entre ambos países y que las dos representaciones en Londres reclamaron esta suspensión, sin conseguir nada práctico.

Convencidos de la razón que nos asiste en esta reclamación y favorablemente dispuestos hacia nosotros, el Gobierno inglés hizo una declaración en el Parlamento dando cuenta de que se habían realizado negociaciones con España para lograr un nuevo Convenio que favoreciera el intercambio comercial entre ambos países y que las dos representaciones en Londres reclamaron esta suspensión, sin conseguir nada práctico.

Convencidos de la razón que nos asiste en esta reclamación y favorablemente dispuestos hacia nosotros, el Gobierno inglés hizo una declaración en el Parlamento dando cuenta de que se habían realizado negociaciones con España para lograr un nuevo Convenio que favoreciera el intercambio comercial entre ambos países y que las dos representaciones en Londres reclamaron esta suspensión, sin conseguir nada práctico.

Convencidos de la razón que nos asiste en esta reclamación y favorablemente dispuestos hacia nosotros, el Gobierno inglés hizo una declaración en el Parlamento dando cuenta de que se habían realizado negociaciones con España para lograr un nuevo Convenio que favoreciera el intercambio comercial entre ambos países y que las dos representaciones en Londres reclamaron esta suspensión, sin conseguir nada práctico.

Convencidos de la razón que nos asiste en esta reclamación y favorablemente dispuestos hacia nosotros, el Gobierno inglés hizo una declaración en el Parlamento dando cuenta de que se habían realizado negociaciones con España para lograr un nuevo Convenio que favoreciera el intercambio comercial entre ambos países y que las dos representaciones en Londres reclamaron esta suspensión, sin conseguir nada práctico.

Convencidos de la razón que nos asiste en esta reclamación y favorablemente dispuestos hacia nosotros, el Gobierno inglés hizo una declaración en el Parlamento dando cuenta de que se habían realizado negociaciones con España para lograr un nuevo Convenio que favoreciera el intercambio comercial entre ambos países y que las dos representaciones en Londres reclamaron esta suspensión, sin conseguir nada práctico.

Convencidos de la razón que nos asiste en esta reclamación y favorablemente dispuestos hacia nosotros, el Gobierno inglés hizo una declaración en el Parlamento dando cuenta de que se habían realizado negociaciones con España para lograr un nuevo Convenio que favoreciera el intercambio comercial entre ambos países y que las dos representaciones en Londres reclamaron esta suspensión, sin conseguir nada práctico.

El teniente coronel Vicente Rojo

Por equivocación, que coníamos habríamos subornado el lector, en nuestro número de ayer, y en las declaraciones que hizo a uno de nuestros redactores el general Mija, presidente de la Junta Delegada de Defensa de Madrid, al citar a sus colaboradores más próximos mencionábamos al teniente coronel Vicente Rico, cuando su nombre es Vicente Rojo. El pueblo de Madrid conoce suficientemente a este gran militar para haber advertido a tiempo el error que hemos cometido.

IMPRESION DE MADRUGADA

El enemigo abandona posiciones

Nuestras fuerzas siguieron progresando ayer por el sector de Boadilla del Monte. No en la profundidad del día anterior, pero sí lo suficiente para poder decir que seguimos avanzando con escasa resistencia del enemigo, que abandona fácilmente sus posiciones.

No es que seamos extremadamente pesimistas. Pero sí es cierto que no produce demasiada alegría en nuestro ánimo este fácil avance de nuestras tropas, aunque consideramos en lo que valen su arrojo y capacidad combativa. Y no nos explicamos claramente la actitud de los fascistas en este sector. Creíamos, y seguimos creyendo, que el asedio a Madrid habrá de levantarlo combatiendo duramente, disputando el terreno palmo a palmo al enemigo, que sabe lo que se juega perdiendo las posiciones próximas a la capital de la República.

Si no lo hace así, puede deberse a tres causas: a un plan estratégico, cosa poco probable; a que retire fuerzas de un sector para acumularlas en otro, por donde atacar con intensidad; o a algo muy hondo ocurrido entre sus líneas.

Parece ser que en los cadáveres encontrados en terreno faccioso se han hallado síntomas de inanición. El frente—este frente absurdo que los fascistas tienen delante de Madrid—es difícil de abastecer. Pero no tanto para dar lugar a hechos semejantes, que sólo pueden producirse cuando graves incidentes ocurren en la retaguardia. Esto es lo que es preciso averiguar y lo que nos dará la clave del asunto.

Por lo demás, la aviación facciosa, además de bombardear nuestras posiciones, hizo una rápida incursión a Madrid, dejando caer dos pequeñas bombas, que produjeron escasos daños, siendo rápidamente ahuyentada por nuestros cazas, que salieron en su persecución, a pesar de ser ya noche cerrada.

La Nochebuena se celebró en los días.

EL ENEMIGO ABANDONO CADAVERES Y MATERIAL DE GUERRA

**COMUNICADO OFICIAL DE GUERRA
RADIADO ANOCHE**

Frente del Centro.—El movimiento de avance iniciado ayer por nuestras fuerzas del primer sector en el frente Romanillos-Boadilla ha continuado durante todo el día de hoy, llegándose en fin de jornada a ocupar una línea situada aproximadamente a unos cuatrocientos metros al norte de Boadilla.

El enemigo, durante nuestro avance, se ha limitado a estorbar nuestros movimientos con fuego de artillería, sin que su infantería haya hecho acto de presencia.

Bastantes cadáveres de moros y guardias civiles, así como bombas de mano y cartuchos, han sido abandonados por el enemigo en su repliegue.

A últimas horas de la tarde la aviación enemiga ha bombardeado el Puente de los Franceses y el Campo del Moro. La nuestra también ha actuado eficazmente, batiendo las posiciones enemigas.



Un grupo de comisarios de guerra recoge algunas observaciones hechas por Francisco Antón, comisario general de Guerra para el Centro. (Foto Antifafot.)

VISADO POR LA CENSURA

trincheras con regocijo, pero también con previsión. Con esa previsión que no han de perder un solo instante, si no quieren que se malogre su heroica resistencia de cuarenta y siete días.

DIALOGOS EN EL FRENTE Ni una sola bomba cayó en nuestras trincheras

—Ya que a nosotros no nos dejan atacar, queríamos que esta noche nos atacasen ellos.

—Y así verían lo que es una buena noche, mejor que una Nochebuena.

—Hace ya una porción de días que aquí estamos en completa tranquilidad.

—Pues la gente no cree eso—intervengo—. Anoche se oyó mucho tirotear por esta parte, y en Madrid suponían que debía estar librándose un gran combate.

—¡No haya caso! No fue nada. Su posición es aquí tan difícil que casi todas las noches los dedos se les hacen huespedes. Tenga en cuenta que nos tienen a nosotros por delante. Pero también a su espalda hay posiciones republicanas. Por la noche, un bulto, una sombra cualquiera les hace temer verse copados y empiezan a disparar sin tino. Pero la cosa no pasa de ahí.

—Esta noche—dice otro—queremos ver si nos acercamos a las trincheras y les echamos todo lo que nos sobre de comer.

—¡Que va a ser mucho!—

—Anoche ya les gritamos lo que tenemos para cenar esta noche.

—¿Y ellos contestaron?

—No hicieron más que insultarnos.

—¡Están negros!

—Hace poco leímos en los periódicos que un avión había dejado caer viveres en una posición suya. Pero fueron a parar a nuestras líneas y se quedaron con las garras de los chorizos. Pues aquí debe pasarles algo parecido.

—¿Y no vienen aviones a echarles comida?

—¿Para qué? Caerían cerca de nosotros.

—No creo que sea tan difícil atinar.

—Por lo menos nos da la sensación de que no aciertan nunca. Ayer, su aviación vino a bombardearnos. Eran varios aparatos, y estuvieron tirando bastante tiempo. Pues ni una sola bomba cayó en nuestras trincheras.

Coge un corajito y un martillo y empieza a restregar un cujón, que una tiene llamada la pintura, que pone, sobre la madera, el nombre de un pueblo de Levante, famoso por sus turrones.

—Son unos cerdos—dice, al tiempo de dar el primer martillazo.—J. C.

